

LA TARDE

Año XXVIII

Diario republicano

Número 7.659

FUNDADOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE ALVARO DE ALBORNOZ

Lorca, Lunes 14 Diciembre 1936

BANCO POPULAR DE LOS PREVISORES DEL PORVENIR

FUNDADO EL 14 DE JULIO DE 1926

CAPITAL: 30.000.000 de ptas. Dirección telegráfica: "PREVIBAN"

Casa Central: Avenida Conde Peñalver, núm. 20. MADRID

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alcañal de los Gazules, Alcázar de San Juan, Algemesi, Alginet, Alhama de Murcia, ALICANTE, Almagro, Barcelona, Barroca de Santulian, Belmonte, Benifayó, Berlanga de Duero, BILBAO, Brozas, Bullas, CADIZ, Cañaveras, Ceuta, Elche, Elda, Grado, Grao, HUESCA, Iniesta, JAEN, Jerez de la Frontera, Luanco, Manises, Monóvar, OVIEDO, PALENCIA, PAMPLONA, Paredes de Nava, Puerto Lumbreras, SAN SEBASTIAN, Santa Cruz de Mudela, SEVILLA, Sociella nos, La Solana, TOLEDO, Tomelloso, Toro, Torrente, VALENCIA, Villafranca, Villarta de San Juan, VITORIA, Yecla, Zaragoza.

TIPOS DE INTERÉS

Desde 1º de octubre de 1935 y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:

I.—CUENTAS CORRIENTES

A la vista..... 1,25 por 100 anual.

II.—OPERACIONES DE AHORRO:

- a) Libretas ordinarias de ahorro, de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. 2,50 por 100 anual
- b) Imposiciones: Imposiciones a plazo de tres meses..... 2,50 por 100 —
- a plazos de seis meses..... 3 por 100 —
- a plazos de doce meses o más..... 3,50 por 100 —

Regístran para las cuentas corrientes a plazo los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Realiza toda clase de operaciones bancarias y las especiales combinadas con los servicios de la Asociación «LOS PREVISORES DEL PORVENIR»

Sucursal en Puerto-Lumbreras:

Francisco García Carrasco, n.º 12. — Teléfono núm. 30

Banco Internacional de Industria y Comercio

De acuerdo con los Decretos vigentes, se ofrecen las aperturas de Cuentas corrientes y libretas de la Caja de Ahorros, pudiendo los mismos disponer libremente, sin limitaciones de ninguna clase, y sin la intervención del control de Banca.

Discursos breves como era natural, pero rebosantes de entusiasmo, de fe en el triunfo; discursos que el alma llevaba a los labios de los oradores, en aquellos momentos de efusión. ¡Vencer! Vencer es la idea, el pensamiento, el ansia de todos, y a ello hay que contribuir cada uno en la medida de sus fuerzas y de sus circunstancias. No haya descanso, camaradas; no demos paz a la lengua ni a la pluma para llevar a todos los corazones el entusiasmo, a todas las conciencias el convencimiento de que es un deber ineludible ayudar a salvar a España de la lepra fascista, porque salvar a España es salvarnos a nosotros mismos de la opresión infame que rebaja la dignidad del hombre.

JUN DEL PUEBLO

El Pueblo, soberano

Bien sé que, en ciertas ocasiones, se pierde el tiempo dando entono a los pensamientos y a las palabras que los expresan; más no todo ha de ser el empleo del cauterio, aunque, zonas pustulosas extensas, requieran su empleo. Guardemos, por unos días, la caja de los truenos; es posible que vaya mejorando el clima actual.

Cuando medito en la soberanía del Pueblo, me viene a las mientes Bodino. El echó la soledad en «De República libri sex», a la auténtica teoría de la soberanía y a la ciencia política que viene impregnando las relaciones entre los hombres y los pueblos modernos. Pero, para el caso, nos interesan más las primeras.

¿Por qué queremos nosotros, internacionalmente, que el lector que nos pase la vista, la prenda en la relación entre hombres, sin ir al más allá de la corporización internacional? Pues, porque fundándonos en el pensamiento bodiniano, queremos reconocer al Pueblo el poder absoluto y

perpetuo de la soberanía; pero, tal soberanía,—que la integra el dar leyes y el poder modificarlas y anularlas—, no le releva del acatamiento a los principios positivos del derecho y la equidad.

Luego, Pueblo soberano, para que tu soberanía no quede nunca desmentida ni mancillada, se justo en tus libérrimas determinaciones.

¿He perdido un poco el tiempo, no? Lo que escrito queda no va a humo de pajas; pero es posible que me con venga más que muchos no me entiendan, a que, como algunas veces, me entiendan todos demasiado.

Joaquín Martínez Perier

SERVICIOS ESPECIALES

Hazañas de los guerrilleros de Santander

Santander 12, (4 t.) (Por radio). — Guerra de guerrillas, de rancia tradición española, en la que un puñado de hombres se juegan la vida con las armas de la audacia, en la que la técnica se improvisa y la táctica se convierte en intuición, es la que ha aparecido en tierras de Burgos, en donde a pelea de guerrillas tiene un amplio escenario, y en donde por cualquier vereda se advierte la pisa de antiguos guerrilleros norteños, que asomaban a Castilla para postrarla a su empuje. Sería excesivo decir, que resucita con exactitud la guerra de guerrillas. Hoy la maquinaria bélica moderna no permite y resiste sistema de guerrear. Pero queda aun, sin embargo, el guerrillero. Algo muy parecido a un guerrillero clásico es Navamuel, que lucha en la cuenca alta del Ebro.

Navamuel intervino desde el primer momento en la guerra, y su primera acción fué la de atrapar, desde el aire, a un «bou» faccioso, llamado «Tiburón». El «Tiburón» era un barco pesquero, que armaron en «Coso» en Galicia, y que «esaba sembrando el terror en las lagunas santanderinas».

Era en aquellos primeros días de la sublevación, cuando nos faltaba todo para hacer frente a los rebeldes. Navamuel, volando en una vieja avioneta, diviró al «Tiburón», y, desde el aire, le amenazó hasta hacerle entrar en Santander. Después anduvo botando

El desfile

¡Viva el Ejército republicano!

La calle de la Corredera se hallaba concurridísima en la mañana del jueves. La noticia de que los Batallones de voluntarios «Lorca 14» y «Melado-Haro» iban a desfilar por dicha vía pública después de la entrega de sus respectivas banderas, había congregado un gentío numeroso en el citado sitio. Un sol espléndido prestaba la alegría de su luz al inusitado movimiento de gentes. Se hablaba de la guerra, del sitio de Madrid acusador de la barbarie, del salvajismo fascista y revelador del valor heroico de los defensores de la capital de la República. Se hablaba de nuestros Batallones, de las banderas regatadas por el pueblo. Brillaba en los semblantes la fe en el triunfo... ¡Mañana inolvidable!

Los invitados al cuartel de Sancho Dávila iban regresando. El punto de cita eran los salones del piso principal de la Cámara Agrícola. El primero en llegar fué el camarada Fernando Chuecos, Presidente del Comité del Frente Popular y Alcalde de Lorca. Le acompañaban varios compañeros del Comité. Los

tantos después llegaban otras autoridades. El camarada Garrido, Delegado gubernativo, representantes de la Asociación de Mujeres Antifascistas, paisanos, militares... Pronto se vieron poblados los salones de la Cámara.

Los acordes lejanos de una banda de música, hizo moverse en todas direcciones al gentío que ocupaba la calle. De los cafés y bares, salían las gentes presurosas. Las aceras se nutrían rápidamente. ¡Ya vienen, ya vienen!, se oía decir por todas partes. Y allá, por el fondo de la calle a donde todas las miradas se dirigían ansiosas, aparecían en correcta formación nuestros milicianos... Aire marcial, serenos, sonrientes, saliente el busto, firme la mirada y, sobre aquellas líneas de cabezas erguidas, las banderas mostrando sus colores al sol. Va delante la enseña de la patria, la tricolor... ¡Eterna nuestra bandera sea!, de Libertades, símbolo sublime, entre sus pliegues late el heroísmo que hundirá para siempre al fascio bárbaro. Y tras ellas las banderas lorquinas. ¡Milicia-

nos, honrad vuestras enseñanzas! Os las compra Lorca, convencida de que habeis de ser dignos de formar parte de nuestro ejército glorioso. Valor y disciplina; sed orgullo de vuestra patria chica, y rostro al enemigo, sea vuestro grito: Libertad y Justicia! ¡Milicianos lorquinos hacéd que esas banderas floten siempre entre vientos de victoria!

El público con el brazo en alto, saludaba el paso de los batallones. La banda de música entonaba «La Internacional». ¿Qué corazón no aceleró su ritmo? La emoción coloreaba todos los semblantes. Brillaba el ansia en todas las miradas... Brillaban las lágrimas en muchos ojos....

En el salón Café de la Cámara, había preparado un «lunch» para obsequiar a los invitados a la entrega de las banderas.

No hay que decir que durante el espléndido convite, epílogo de la patriótica fiesta, reinó la más absoluta cordialidad. Al final hablaron los camaradas Fernando Pérez Chuecos, Francisco Parra Palomera, Bartolomé Pérez Castejón y la Licenciada en Farmacia y Maestra Nacional Eloisa Carrasco, por las Mujeres antifascistas.